

CEDIÓN

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODÍSTICA «PRENSA ESPAÑOLA»

AÑO XVIII

MADRID 13 DE OCTUBRE DE 1912

NÚM. 881



LA CATASTROFE DE MAÑANA

La locomotora «Invencible», rotos los frenos, entrando á gran velocidad en el Congreso de los Diputados, después de perforar varias huelgas y de causar extraordinario pánico en altas y bajas esferas.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué hermosa tarde, Gedeón! El cielo es de un azul insultante, como dicen algunos cronistas demasiado expresivos; el sol envía á la tierra rayos discretos y acariciadores; la brisa es suave y perfumada...

—Estás inspirado, Calínez.

—Por efecto del tiempo... ¡Si parece que estamos en primavera!

—Y, sin embargo, mira el calendario... ¡Diez de Octubre!

—Por eso me sorprende y me entusiasma...

—Nada más natural, después de todo, que esta confusión de las estaciones á que asistimos este año, que nos hemos saltado el verano á la torera, que dicen los chicos. El tiempo es español en España y se complace en despistarnos con sus raras mudanzas y con sus imprevistas variaciones. A lo mejor hace frío en verano, y en invierno sudamos el quilo; llueve en primavera, y en otoño luce espléndido sol, como estos días pasados... Así también la mayor parte de los atentados á la libertad se deben á los liberales, mientras los conservadores se complacen en suprimir casi todas las cosas clásicas en vez de conservarlas, como parecía indicado; créeme, Calínez, éste es el mundo al revés, ó el país al revés, para decirlo con más propiedad.

—Bueno, déjate de filosofías, toma tu sombrero, tu bastón y tus guantes, como un presumidito Zancadita, y vámonos á dar un paseito. Disfrutaremos de la hermosura de la tarde.

—De ninguna manera.

—¿Por qué no quieres?

—Déjame seguir la tradición que aquí nos obliga á no disfrutar nunca de lo que poseemos... Y sacrificate en aras de la amistad, abandonando tus ilusiones de paseante. Sentémonos ante este veladorcito, y mientras saboreamos la artística taza de café—como dijo cierto revistero de salones—dediquémonos, según costumbre, á comentar los últimos sucesos con cuatro vaciedades ó ligeras consideraciones.

—Como tú quieras. Venga el café; pero ya sabes que lo tomo con leche...

—Yo también... ¿Y quién no en estos tiempos, presididos por los manes de Pucheta, nuestro malogrado amigo y correligionario?

—¿Recuerdas, Calínez, el famoso examen de aquel alumno de Derecho, que te he contado alguna vez, según creo?

—No, no me acuerdo.

—Sí, hombre, sí... Haz memoria... Aquel que respondió á todas las preguntas del tribunal de la misma ma-

nera, que era ésta: "Sobre este asunto están divididos los autores: unos dicen que sí, y otros dicen que no."

—¿Y á qué viene ese recuerdo ahora?

—Es muy oportuno, Calínez; porque las contestaciones del sagaz estudiante son las mismas que podríamos dar á cualquiera que nos preguntase nuestra opinión acerca de las varias cosas que están en el tapete... ¿Quieres que hagamos la prueba para pasar el rato?

—Bueno.

—Pues anda, pregúntame, y yo te iré contestando.

—Allá voy... ¿Qué te parece el viaje á Cádiz? ¿Ha resultado bien, como se proponían sus iniciadores?

—Unos dicen que sí, y otros dicen que no. Si oyes á D. Diego Arias Miranda, que ha oficiado allí de todo, hasta de doceañista, el viaje ha sido un éxito tremendo, porque cuándo se volverá á ver en otra de festejado y casi

sordina...? ¿Se deroga ó no se deroga?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Bien que respecto á este asunto se viene diciendo lo mismo casi, casi desde que se promulgó la ley...

—Otra cosa. ¿Tú confías en que Canalejas se decidirá, como ha dicho, á llevar por fin el proyecto de Asociaciones?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—Basta, Gedeón, basta. Suspendamos el juego, que ya me cansa. Y á decir verdad, debo declararte que esta broma me va resultando pesada.

—¿Pero si no es broma, Calínez! ¡Si éste no es un juego como tú crees...! ¡Si ésta es la pura realidad! Lo mismo que acabamos de hacer ahora para entretenernos nosotros, se ha hecho y se hará en el Parlamento para entretenernos á todos. Sobre cada cosa se promueve siempre un oportuno debate, y ya ves lo que sacamos siempre en limpio...

—Sí, ya lo hemos visto, ¡nada!

—Que unos dicen que sí y otros dicen que no.

—Pero tú, ¿qué piensas? Dímelo pronto, porque yo necesito saberlo para pensar lo mismo.

¿Cuál ha sido el resultado del viaje á Cádiz? ¿Se solucionará totalmente el asunto ferroviario?

¿Se derogará la ley de Jurisdicciones? ¿Se aprobarán los presupuestos?

¿Se aprobará la ley de Asociaciones? ¿Ganarán el pleito los mancomuneros?

De esto no se ha dicho una palabra todavía. ¡Vamos, habla, que de tu contestación depende mi tranquilidad!

—Pues ya te lo he dicho. Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—¿Eso no es decir nada! Pongámonos en uno ú otro lado, afirmemos ó neguemos algo con claridad y con entereza.

—¿Te has vuelto loco, Calínez? ¿Has olvidado tus clásicos? ¿No sabes dónde vives? Lo más que podemos hacer, para darnos cierto aire de independencia, es no decir ni sí ni no...

—Entonces, ¿qué diremos?

—Que... ¿qué sé yo!

—¿Y hasta cuándo vamos á seguir lo mismo?

—¿Qué sé yo! Por lo menos hasta que á Romanones le siente bien el té que dió el otro día. Esos despilfarros que hace el conde le cuestan después dos ó tres años de abstinencia absoluta de festejo, de dieta completa.

—Sí, sí, de dieta. ¿No sabes que hasta las dietas las cobra Romanones?



admirado por algunos compadritos de allá. Si escuchas á los de la acera de enfrente, quedarás convencido de que fué un terrible fracaso, hasta el punto de que á nuestro don Segis se le fué el santo al cielo en su larguísima perorata; de manera que pueden escoger.

—Sigo preguntándote.

—Adelante.

—¿Es cierto ó no es cierto que la huelga ferroviaria amenaza reproducirse?

—Para los ministeriales ha sido un éxito completo; para los alarmistas se trata solamente de un compás de espera...

—Me permito decirte, Gedeón, que entre ambos criterios hay un abismo completo.

—Naturalmente... ¡Siempre lo hay entre una afirmación y una negación, ambas rotundas y definitivas...! El sí y el no, son, como si dijéramos, el ardiente y el helado polo.

—¡Adiós, Charcot!

—No; si ahora no me siento ferroviario, sino observador...

—Perdona entonces.

—Me ha parecido oír estos días que resucitaba el deseo de derogar la ley de Jurisdicciones... ¿Sabes algo de esto? ¿Crées que ha llegado el momento, al abrirse las Cortes, esperado y pedido con ansiedad á veces y á ratos con





TARDE Y CON DAÑO

JUANITO.—¡Antoniol! ¡Otra vez hemos perdido el tren!



¡A LA JOTA, JOTA!

Ayer fué la Pilarica,
y hay que honrar á Zaragoza...
Calínez, trae la guitarra
que quiero cantar la jota.

A las orillas del Ebro
tengo mis amores, madre,
y los disgustos los tengo
á orillas del Manzanares.

Zaragoza está en un llano,
y Madrid, en una sierra,
y Villanueva, en Fomento,
y Arias Miranda, en la higuera.

"Pa" la sequía y las huelgas
faltan hombres de valor...
Ni Gasset es Pignatelli,
ni Ribalta es Pinafox.

Porque tu novia habla
gruñes y te desesperas...
Si quieres novia llamada
declárate á Canalejas.

Soy Weyler y Romanones
cuando te tengo á mi "lao"...
Dime si has visto en tu vida
un querer más "agarrao".

La "maña" á quien yo con
tiene muy linda la cara,
y tiene el talle más breve
que una huelga ferroviaria.

Aragón es una gloria;
Huesca y Teruel, un encanto
Zaragoza, un paraíso;
y Paraíso, un "pelmazo".

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa;
y ahora menos, porque sabe
lo que el Tratado nos cuesta.

He visto á Toribio en Price
y á Max Linder más arriba...
¡Buen par de "sacadineros"
se nos ha venido encima!

Cuando yo me esté muriendo,
aproxímate á mi cama,
y dime si, por fin, tiene
Miguel Cervantes "estáuta".

Cuando yo esté en la agonía
dile al cura, por lo bajo,
que me perdone las deudas...
(y pague mi inquilinato).

Y aquí se acaba la jota
porque tiene que acabar,
pues se van á abrir las Cortes
y ese ya es otro cantar.



GEDEON. MORENO

Qué te ocurre, Gedeón, que estás más
moreno que de costumbre?

—No me he mirado al espejo.

—Pues mírate, y te convencerás de
que el color de tu cara tira á verdoso
de puro moreno.

—Ya sé lo que es.

—¿Qué es?

—¡Bilis!

—¿Has tenido algún disgusto?

—¡Y flojo!

—¿Dónde?

—En el teatro de la Comedia.

—¿Con quién?

—Con los Quintero, hombre, con los
Quintero, que todo lo quieren saber.

—¿Habéis reñido?

—¡No digas disparates, Calínez! ¡Qué
hemos de reñir!

—Ya me extrañaba á mí, siendo, co-
mo son, los santos de tu devoción y
tus niños mimados, vamos al decir...
Pero si no has reñido, ¿cómo dices que
has tenido un disgusto con ellos?

—¡Porque lo he tenido, jinojo! Una
cosa es que yo sea incapaz de dar un
disgusto á los Quintero, y otra que ellos
me lo hayan dado á mí. Francamente,
no lo esperaba de ellos; no lo esperaba,
Calínez de mi corazón.

—¿Pero qué te han hecho?

—Mira, Calínez, si en vez de irte á
los cines, con propósitos que no quiero
calificar, fueras á los teatros, como es
tu deber, no me tendrías que estar mo-
liendo á preguntas. ¿No estuviste en la
inauguración de la Comedia, verdad?

—Para que veas lo que son las cosas,
sí que estuve.

—¿Y asististe al estreno?

—Asistí.

—¿De veras viste "Mundo, mun-
dillo..."?

—¿Lo dudas? Pues pregúntame lo
que quieras de la obra, y verás cómo me
la sé de corrido. No, no me mires de
reajo ni te sonrías, que digo la pura ver-
dad. ¿Lo dudas? Pues escucha. Sale Zo-
rrilla, que es un señor fracasado que ha
escrito novelas y dramas que nadie ha
leído, y en vista de esto se ha dedicado
á escribir crónicas para un periódico
que no lee nadie, que es lo que debía de
hacer mucha gente.

—No filosofes, Calínez, y continúa.

—A Zorrilla le ha quedado de resul-
tas de su fracaso una voz y un tono
fracasados también para toda la obra;
parece que está hablando en el pozo de
la casa. No he visto un bajo más pro-
fundo. ¡Hay que oírle con un cubo!

—Aligera, Calínez, si has de contar
el argumento, que la pesadez en cosas
de teatro no se puede aguantar.

—Pues Zorrilla tiene un escribiente,
que es Romea, que se juega las pesta-
ñas, y apunta en un libro verde lo que
gana, y en otro rojo lo que pierde.

—Pues sí que has visto la obra, ó te
la han contado muy detalladamente.

—La he visto, Gedeón; te lo juro.
Tiene Zorrilla, además del escribiente,
una hija viuda, que no se quiere con-
solar, y que se desconsuela luego al no-
tar que se consuela, porque la hace el
amor un joven de zajones, de mucha
mímica.

—Sí que la has visto.

—¿Te convences ahora? Tiene Zo-

rrilla además una criada que ha estado
en una escuela y sabe que descubrió la
América D. Pedro de Castilla, y una
abuela, que tiene á su vez una criada
que no conoce á San Antonio bendito,
y tiene unos amigos, que son la Carbo-
né y Bonafé, la primera separada del
marido, y el segundo asustado por lo
del cometa, por si se acabó no se aca-
ba el mundo, mundillo. Y que al ver que
no se acaba, se vuelve loco de contento
y da dinero á todo el mundo, que es lo
contrario de lo que les pasa á las obras
que no se acaban nunca, que no dejan
á nadie contento ni dan un cuarto.

—¡Sin comentarios, Calínez!

—Tiene además un pregón del tío que
vende los jamones; tiene otro pregón
del que vende el romance del fin del
mundo, las voces de los muchachos que
abuchean al avaro; tiene las sevillanas
que cantan á lo lejos... Ya ves tú si tie-
ne cosas por dentro y por fuera.

—Pues ven acá, Calínez de mis pe-
cados, y dime: ¿no es un dolor que con
tantas cosas como tiene la comedia re-
sultara aburrida? ¿No ha de ser un dis-
gusto gordo para mí tener que decirlo
en lugar de alabarla?

—Pues alábala, aunque no te guste.

—Eso sería peor, porque tendría que
imitar á "Caramanchel"



«GEDEON» SE HACE «DIARIO»

¡«ECOS»! ¡«ECOS»!

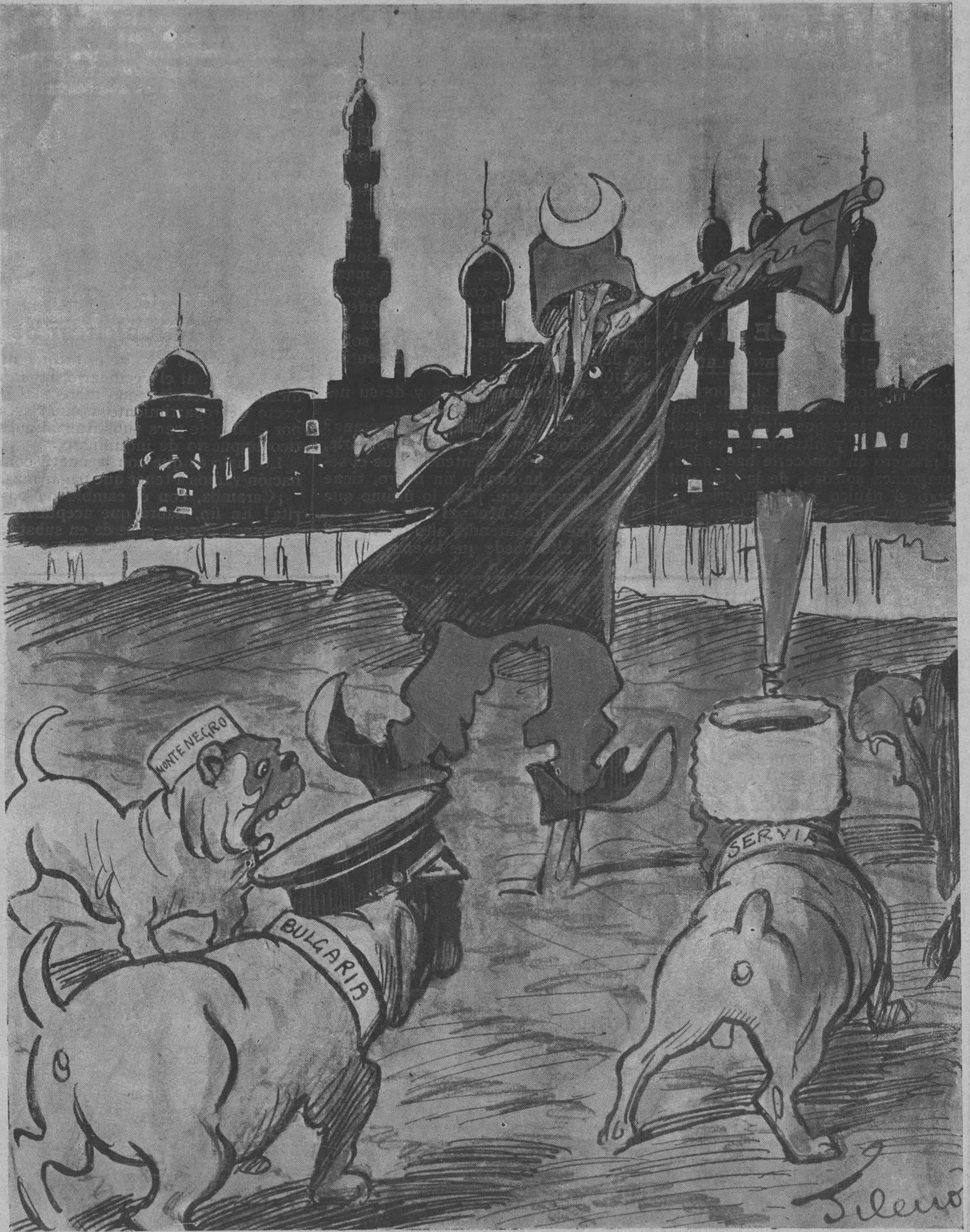
Tenemos que darles á ustedes una
grata noticia. Este es nuestro últi-
mo número

—¿El último?—diras, lector, con el
natural asombro y la pena correspon-
diente.

Sí, el último que publicamos como
semanario independiente, en el sentido
editorial de la palabra, que en el otro
pensamos ser más independientes ca-
da día.

Nosotros, lector, hemos creído que
"Gedeón" cuenta ya con madurez bas-
tante para ser un periódico diario. Na-
da de cicaterías semanales. Nada de li-
mitarse á reír los domingos y á salir á
la calle como cualquier empleado de
aire humilde y dominical. Saldremos to-
dos los días para comentar las veleida-
des de Canalejas, las payasadas parla-
mentarias y las congriadas de aspecto
literario. El día es cómico, enteramente
cómico. Por lo tanto, nos sobrará todos
los días asunto humorístico. Desde el
crimen pasional hasta la solución me-
nos pasional de la huelga menos lícita,
la musa cascabelera encontrará motivos
de júbilo. Así, pues, hombre fúnebre
disponte á reír todas las mañanas, si es
que no eres demasiado desaborido y
si es que á nosotros no nos niega el Su-
mo Hacedor lo que hemos tenido algu-
na vez: gracia.

Sin embargo, esta importante refor-
ma no es de las que se improvisan.
Hace falta mucho de todo, y no es cosa
que se arregle á expensas del tan so-
corrido y ya mal oliente cupón. La re-
forma, aunque no muy lejana, tiene pa-
ra rato.



LOS BAL-KANES

¡Guau! ¡¡Guau!! ¡!!!Guau!!! ¡!!!!Guau!!!!

Así, y con objeto de no interrumpir nuestras encantadoras charlas con el público, hemos decidido, mientras no llega la nuestra, unirnos al compañero "Ecos", en cuyas páginas heremos desde el próximo domingo nuestra aparición en papel azul.

Creemos no perder nada asociándonos á ese colega. El colega tampoco perderá gran cosa. Y tú, lector, irás ganando varias cosas. Leer "Ecos", leer "Gedeón", y leerlos ambos por una perra chica.

¿Quién dá más?



¡EL PAPEL VALE MAS!

EL TEATRO EN SOLEDAD

A Eugenio Noel, porque sí, y porque comprenderá este drama por toda la soledad vibrante que vivió en aquel sótano con ratas y filtraciones en que fuí el primero en conocerle hace años, una magnífica soledad, de la que aún conservo el pánico y los augurios, y que le mantendrá alto y afilado si sólo deduce de ella y de su negro, toda su videncia y toda su excepción, salván-

dose á la flaqueza de coincidir con nadie..."

Esta dedicatoria le dispara D. Ramoncito Gómez de la Serna á D. Eugenio Muñoz, en su nuevo asalto á la dramaturgia "El teatro en soledad".

Del "Teatro en soledad" no diremos nada. Ya que es en soledad, respetemos la piedad del Sr. La Serna reconociéndose solitario. Lo que sí vale la pena de ser comentada es la dedicatoria.

¡Cuidado que le dice horrores el joven escritor á su antitaurino amigo el Sr. Muñoz!

"Vivió en aquel sótano con ratas y filtraciones..." ¡Caramba, esas cosas no se recuerdan nunca! A nadie, ni á usted, Sr. D. Ramoncito, le gusta vivir en un sótano que tiene ratas y filtraciones. Piénselo usted bien, póngase la mano sobre el corazón, y confiese que la cosa es como para no intentarla de nuevo. Bastante le molesta al Sr. Muñoz haber vivido entre las ratas, que, sobre no dejarle dormir, le royeron el sentido común.

"Si sólo deduce de ella y de su negro..."

El negro, ¿de quién? ¿Del sótano? ¿De Muñoz? La cosa precisa aclararla, porque eso de dar á entender que el señor Muñoz ha tenido un negro, tiene cierta importancia. ¡Era lo último que le quedaba al Sr. Muñoz!

"Y que le mantendrá alto y afilado." Lo de alto puede que le convenga al

Sr. Muñoz. Pero ¡lo de afilado! ¿Para qué? ¿Quería el Sr. Serna cortar algo con el Sr. Muñoz?

"Salvándose á la flaqueza de coincidir con nadie."

Esta frasecita, señor pillín, ya la hemos leído más de una vez. No hay derecho... Luego, por otra parte, la frase no es un hallazgo. Tiene hechura, pero nada más. No es humana, y menos, oportuna. ¡Ya querría el Sr. Muñoz coincidir con un biftec!

Nada, nada, amiguitos, hay que comprimirse. ¿Por qué decir tonterías, siendo tan fácil, tan sencillo, tan honesto, callarse?

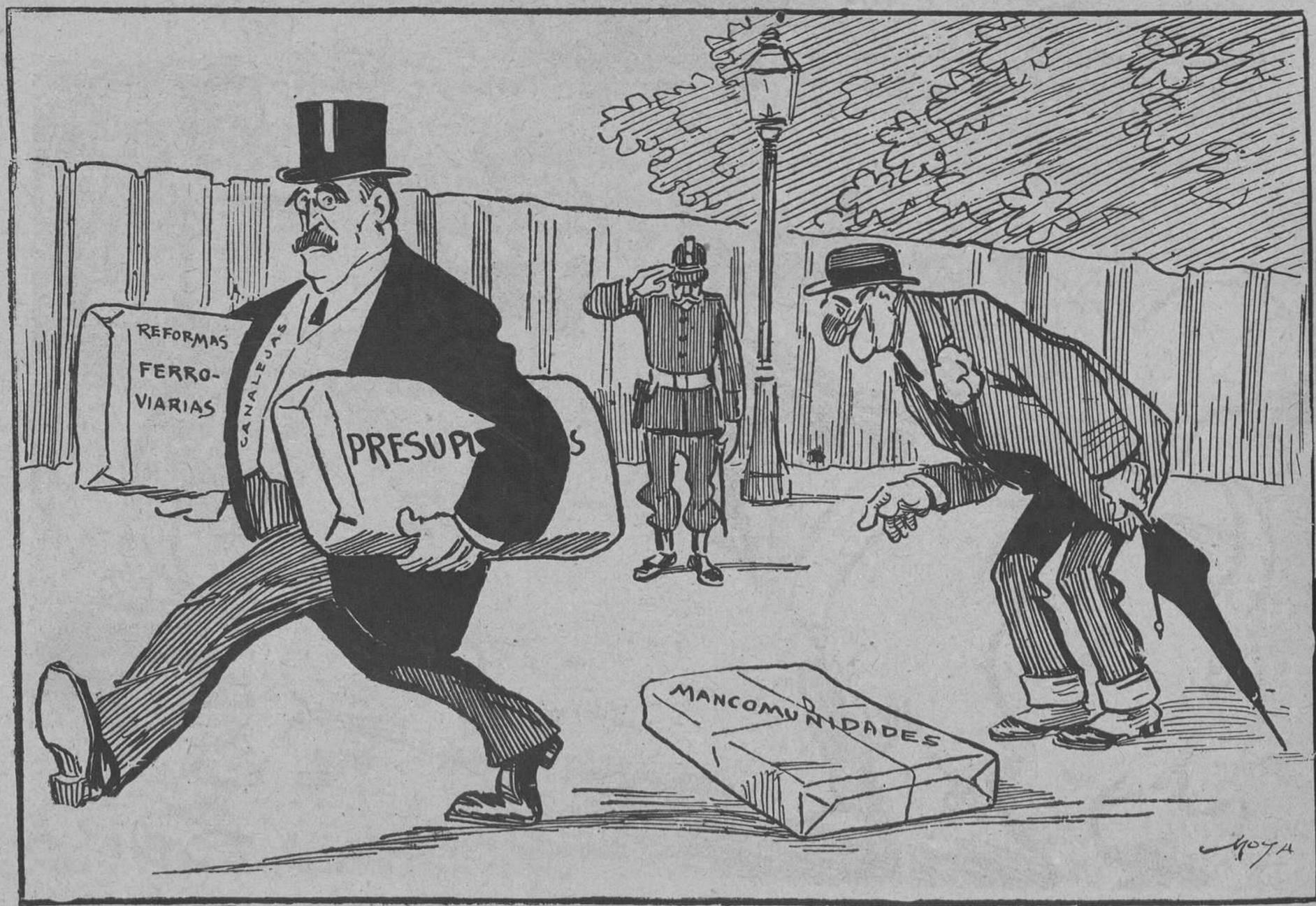


...y armas al hombro

Un periódico se duele de que ni la Prensa, ni el vecindario hayan dedicado la atención que merece al proyecto de repartimiento vecinal creado por el alcalde para substituir al antipático impuesto de inquilinato.

Lo malo es que con la nueva combinación vamos á tener que pagar más.

¡Caramba, con el cambio de posturita! En fin, habrá que aceptarlo, sea como sea, porque si se da en substituirlo, en cuanto la gente proteste, por otro,



CAMINO DEL CONGRESO

GEDÉÓN.—¡Eh, don José, que se le ha caído á usted ese paquetel!

D. JOSÉ.—Sí, ya lo he visto. ¡Y si viera usted qué trabajo me cuesta tener que recogerlo!



DE VUELTA DE CADIZ

GEDEÓN.—¿Qué tal ese viaje, D. Diego?

D. DIEGO.—Muy bien, todos muy contentos. Se han estrechado los lazos y le hemos dado una oreja á *Machaquito*, en nombre de la Constitución.

no vamos á tener dinero bastante para satisfacerlo.

¡Todo sea por Dios!



El nuevo gobernador civil de Barcelona, Sr. Sánchez Anido, como los pueblos felices, carece de historia.

Su vida política es brevísima.

Sólo se sabe que es un protegido de Montero Ríos.

Que ya es saber bastante.



Los periódicos, al comentar la declaración de guerra hecha por Montenegro, deploran que la gestión de Europa no haya tenido feliz éxito, y piden que las potencias mantengan su misión y hagan un esfuerzo para localizar el conflicto, cuando menos.

Sin embargo, un periódico francés espera que las potencias, por iniciativa de M. Poincaré, continuarán trabajando para evitar que el conflicto se extienda.

Sin embargo, á nosotros nos parece de mucho mejor resultado que en este asunto fracase la diplomacia.

Porque cuando la diplomacia se felicita de que ha triunfado, los pueblos suelen quedarse políticamente en cueros.

Garantizado.



Se ha reunido el pleno del Consejo de Estado para acordar la concesión de un crédito extraordinario á pagar los gastos que ha producido la huelga.

El importe de este crédito se eleva á la respetable cifra de 14 millones de pesetas.

El acuerdo del Consejo no se conocerá hasta que aparezca en la "Gaceta".

Con este motivo, dice un colega que la noticia ha sido muy comentada.

¡Ya lo creo!

¡Y tanto!

Como que á esa consecuencia de la huelga no se puede responder más que con otra.

Con una huelga de comentarios.



El denodado Joaquín Dicenta, comentando que Ruben Darío se encargue de la dirección de un periódico en el que se abre cierto concurso "qué no ha de faltar á la moral ni á las buenas costumbres", exclama:

"Bueno que un negociante en periódicos piense, y aun realice, semejante herejía artística. El negocio por encima de todo, puede ser lema del sujeto, y, con tal lema, á todo puede osarse. Disculpable fuera el director de un impreso, por su personal insignificancia ó por las urgencias de su vivir paupérrimo, acatar los mandamientos de la ley que le ofrezca sus convicciones en holocausto

á la caja de la administración. Necesidad es ley. Ella disculpa y hasta exculpa muchas transigencias.

Pero cuando el director de una revista, consagrada al culto de lo bello, se llama y es Rubén Darío, no se le debe consentir sin censuras que preste sus manos, hechas á cincelar estrofas audaces, tanto como hermosas, para poner al arte y á la expresión libre de las ideas una cobarde hoja de parra."

Pero ¿qué se figura D. Joaquín?

El pan está muy caro amigo.



El ministro de Instrucción pública ha manifestado que no es cierto que piense en hacer un viaje á Zaragoza, á pesar de que así se lo han solicitado varios Centros docentes.

Don Santiago no puede moverse de Madrid en algún tiempo, porque tiene varios proyectos que presentar á las Cortes.

Vamos, por lo menos tiene ese proyecto.

Que acaso sea el único.



Están siendo comentadísimas en los círculos políticos las declaraciones hechas por el ex director de Administración y diputado á Cortes Sr. Cañal, sobre el proyecto de ley de las Mancomunidades.

El Sr. Cañal dice que considera el citado proyecto como el más importante de cuantos en mucho tiempo se han presentado á las Cortes, mostrándose sorprendido de la injusticia de aquellos que lo aplauden, después de haber combatido con tanta saña el de Administración local, presentado por el último Gabinete conservador.

El Sr. Cañal ha declarado que, en su entender, todo cuanto no sea llegar á la reforma radical de la organización municipal, al robustecimiento de la Hacienda local y á la vigorización de la vida provincial, en todos los órdenes, será no hacer nada práctico.

Pues de eso precisamente se trata.

¡Ah, pues si fuera práctico!



Decían ustedes de nuestro olvidado amigo D. Dalmacio?

Pues acaba de aparecer en una velada celebrada por la Junta de señoras de La Margarita de Gracia.

D. Dalmacio pronunció un discurso glosando la ejemplar significación del acto que se conmemoraba, y dando la voz de alerta para cuando intente Canalejas presentar el proyecto de Asociaciones.

¡Ojo, pues!

¡Que D. Dalmacio ha dado el quien vive!

Y en La Margarita:
No confundirla con la de Loeches.



El "Diario Universal" ha reanudado la publicación de los artículos en que defiende su gestión el presidente del Consejo de ministros.

Recaba para el partido liberal la iniciativa del intervencionismo en las cuestiones sociales, y habla de la distinción entre las huelgas lícitas é ilícitas; de la política sanitaria; del reclutamiento militar; de los Consumos, y de la acción benéfica del Estado en la esfera gubernativa y conciliadora.

"Por falta de espacio—dice un colega—no podemos insertar su trabajo en este número."

Que es lo mismo que le va á ocurrir á Canalejas, que por falta de espacio tampoco va á poder desarrollar su programa.

Como higiénica, barata sin competencia, como medicinal y como fina sin igual el Agua de Colonia de Orive es la 1.^a del mundo. La distingue la aristocracia y mató á todas las extranjeras. Basta un ensayo para preferirla á todas. Frasco desde 3 á 24 rs.

Se aumenta la saliva que escasee por cualquier causa con un buche de Licor del Polo, el más barato y mejor dentífrico del mundo, por su economía sin competencia, por su higiene reconocida en el IX Congreso de Higiene Internacional, con un primer premio, y por su perfume agradabilísimo.

A LOS

suscriptores de GEDEON

A partir del próximo domingo 20, del actual mes, se publicará "Gedeón" como suplemento del diario de la noche "Ecos".

A los suscriptores de "Gedeón" que residan en provincias, les remitiremos, por cada trimestre que tengan abonado, 26 números de "Ecos" con el suplemento de "Gedeón", esto es, un número semanal de "Ecos" durante seis meses.

A los suscriptores de Madrid, por no tener "Ecos" suscripciones en esta población, les serviremos "Ecos" los lunes por la mañana en la misma proporción que á los de provincias, esto es, 26 números por cada trimestre de suscripción.

Los abonados que no estuvieran conformes con este cambio, se servirán manifestarlo á nuestra Administración, Serrano, 55, y les será devuelto el resto del importe de la suscripción que tengan abonada.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}

9, rue Hautefeuille, PARIS



COCHES
PARA PASEO
DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas

Parfumerie

AZUREA

L.T. RIVET - PARIS

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pe-
setas botella.—Segunda cali-
dad, 1,50 ptas. botella.

Léase el interesante pros-
pecto que acompaña á las bó-
tellas.

De venta en las principales
Farmacias, Droguerías y Per-
fumerías de España, Ultra-
mar y Extranjero.

BUENOS AIRES. De
venta en la República
Argentina en las casas si-
guientes: José R. García,
almacén "El Imparcial";
La Cooperativa Nacional
de Consumos, Suipacha,
275, y en todas sus Su-
cursales; Otero y Arbu-
co, Ribadavia y Chacabu-
co; Droguería La Estre-
lla, Alsina, 402; Vicente
Scannapiego, Esmeralda
y Tucumán; Benjamín
Rico y, B. Mitre, 2.601;
etcétera, etc. Agente y
depositorio. Angel R.
Rey, Casilla Correo, 437.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^o MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVAR, PARIS

Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napoles, Barcelona.

PARA LOS PERIODICOS DE

PRENSA ESPAÑOLA

se reciben Anuncios y Suscripciones en la
LIBRERIA INTERNACIONAL

CALLE DE ALCALA, NUM. 14.



Essence. Savon. Poudre de Riz
Lotion. Sachets

Pâte Dentifrice

GLYCÉRINE

GELLÉ FRÈRES
PARIS

Hermosura de los Dientes

